



PERÚ



Pedro Castillo,
condenado a 11 años
de cárcel



Dina Boluarte electa
en 2022 por el
Congreso



José Jerí, electo por
el Congreso el 09 de
octubre de 2025

En los años 80 volvió la democracia. El país sufría de una hiperinflación y de una intensificación del terrorismo de Sendero Luminoso*.

- En 1990 llegó Alberto Fujimori (el Chino), de origen japonés, era el candidato de la coalición derechista FREDEMO (Frente Democrático). Prometió pacificar el país y levantar una economía que sufría de hiperinflación.
- En 1992 : organizó un autogolpe que provocó la disolución del Congreso y de la Corte Suprema. Creó el Grupo Colina, escuadrón de la muerte del SIN (Servicio de Inteligencia Nacional) para eliminar a los senderistas.
- En 1993, fue plebiscitada la Nueva Constitución que reforzaba el poder del presidente y autorizaba su reelección.
- 1995 : nuevas elecciones forzadas por la condena internacional al autogolpe y la suspensión de la ayuda estadounidense. Fueron ganadas por Fujimori. Puso el país en la senda del crecimiento económico mediante una estrategia neoliberal y una serie de privatizaciones pero asentó un presidencialismo sin garantías democráticas. ⇒ Los limeños manifestaron en 1997 a favor de la libertad de prensa.
- La victoria robada de 2000 : pese a que la Constitución no permitía un tercer mandato, Fujimori se presentó. Los medios de comunicación nacionales habían negado sus espacios a la oposición y Fujimori se proclamó electo. Frente a aquella elección fraudulenta la oposición organizó una marcha pero sin éxito.
- Pero en septiembre estalló un escándalo mediante la emisión de vídeos comprometedores para el SIN → Fujimori se fue a Japón y desde allí anunció su dimisión. El Congreso lo destituyó por abandono de cargo. El presidente del Congreso tomó la presidencia. Se cancelaron las leyes antiterroristas que habían permitido juicios sumarios ante jueces militares encapuchados, y se impulsaron nuevos juicios civiles con garantías constitucionales y según tratados internacionales.
- Lo que salió a la luz : muchos condenados por error (que fueron indultados), la esterilización forzosa de 315 000 hombres y mujeres entre 1993 y 2000, ejecuciones arbitrarias, desapariciones, ...
- Bajo la presidencia de Alejandro Toledo : corrupción e ineficacia → el país se encuentra en estado de emergencia social. Los movimientos de descontento se fueron multiplicando. Pero del punto de vista económico el balance es positivo.
- 2006 : victoria de Alan García, socialdemócrata, perseguido de la era Fujimori. En 2007 creó una ley en contra de la discriminación y del racismo, se acababa con la prohibición de acceso a las playas a las empleadas del hogar hasta el anochecer. + Crecimiento económico + negociación de un TLC con China. Pero su popularidad fue bajando al acumularse los escándalos de corrupción. Se fueron agudizando las tensiones con los indígenas.
- En 2011: comicios ganados por Ollanta Humala (indígena) cuya primera voluntad fue tranquilizar a los inversores y a los socios ya que había sido más o menos apoyado por Hugo Chávez. Le sucedió Pedro Pablo Kuczynski.
- Hoy el país se halla liado en una imposibilidad de encontrar a un dirigente ya que el Congreso obligó el 9 de noviembre a que el presidente Martín Vizcarra dimitiera a causa de sospechas de corrupción entre 2011 y 2014. Fue sustituido por el presidente del Congreso Manuel Merino. Fue entonces cuando aparecieron manifestaciones que fueron contenidas de manera violenta causando a dos muertos. Frente a este callejón sin salida Merino dimitió. Es Antonio Sagasti elegido por el Congreso que tuvo que llevar a cabo el cargo de organizar nuevas elecciones.

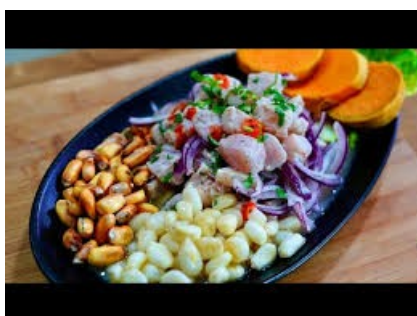
- Comicios de julio de 2021 ganados por José Pedro Castillo (50,1%), sindicalista, maestro de escuela, de origen pobre y rural. Se presentó con el partido *Perú libre* de corte leninista marxista pero no es miembro de este partido.
- Pero el 7 de diciembre de 2022, frente a dificultades para gobernar, Castillo pronunció la disolución del Congreso y decretó el gobierno de excepción y un toque de queda nocturno. Pero el Congreso lo destituyó y nombró a su vicepresidenta Dina Boluarte como nueva presidenta.
- Siguieron numerosas protestas de los peruanos, con una represión violenta. Los peruanos pidieron elecciones rápidas pero el Congreso no estaba a favor. Por ejemplo, el 9 de enero de 2023, 17 manifestantes murieron por disparos y 70 resultaron heridos en Juliaca.
- Puesta en jaque tanto por la población como por el Congreso, Dina Boluarte políticamente muy aislada.
- Según ciertos sondeos, el 83 % de los peruanos desean elecciones anticipadas, y el 70 % de los peruanos está en contra de que llegue a la presidencia.
- "El Juzgado Supremo de Investigación Preparatoria impone 36 meses de prisión preventiva a Pedro Castillo por ser presunto líder de una organización criminal por delitos cometidos en Petroperú y en los ministerios de Transportes, y de Vivienda, Construcción y Saneamiento". De esta manera, la justicia peruana extendió este 9 de marzo de 2023 a 36 meses la prisión preventiva por presunta corrupción al expresidente Pedro Castillo, quien responde desde la cárcel por cargos de rebelión, tras su fallido autogolpe de Estado en diciembre de 2022.
- 09 de octubre de 2025, El proceso de vacancia presidencial contra Dina Boluarte fue una acción iniciada por el Congreso de la República del Perú con la finalidad de declarar la «permanente incapacidad moral». Se produjo después del tiroteo en el Círculo Militar de Chorrillos (ataque armado ocurrido el 8 de octubre) contra la orquesta Agua Marina que ya había sufrido varios ataques y extorsiones.
- Próximas elecciones : 12 de abril de 2026 (primarias el 15 de diciembre de 2025 con 37 candidatos)

***Sendero Luminoso**, cuyo nombre oficial es **Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL)**, es una organización terrorista de tendencia ideológica marxista, leninista y maoísta originada en el Perú. La meta de Sendero Luminoso es reemplazar las instituciones peruanas, que consideran *burguesas*, por un régimen revolucionario campesino comunista, presumiblemente iniciándose a través del concepto maoísta de la Nueva Democracia.



Machu Picchu

La montaña de los siete colores



El pulso de los jóvenes amenaza al poder en Perú

La generación Z, uno de cada cuatro electores, es la cabeza de las protestas contra un sistema podrido

María Martín / Renzo Gómez Vega, El País, 14 de octubre de 2025

El padre de Jean Villanueva es cobrador de una *combi* en Lima, una de esas camionetas que avanzan entre bocinazos y miedo. Es uno de los blancos de las mafias que extorsionan a cobradores y choferes, aquellos que, como tantos otros, salen de casa cada día sin saber si volverán. Cunde el pesimismo y el hartazgo en Perú, pero Villanueva, un contador de 29 años, prefiere no esperar a que el país cambie solo. Ahora él grita. Aprieta los puños. Siempre en primera línea. Está convencido de que los jóvenes peruanos son los únicos que pueden devolver la esperanza. Su generación, la que llena las calles de ciudades de todo el mundo, se ha cansado de esperar.

[“Necesitamos nuevos liderazgos”](#), dice Villanueva en un Starbucks del centro de Lima. Hace poco más de un mes, la mesa donde se sienta quedó cubierta por una nube de gas lacrimógeno. A garrotazos, la policía persiguió a los manifestantes hasta este centro comercial al aire libre. Aún conserva las marcas de aquel día en las manos, las nalgas y la cabeza. “Yo iba con un megáfono, ejerciendo mi legítimo derecho a protestar, y los policías vinieron contra mí y me tiraron al piso”, recuerda. La violencia contra los manifestantes se ha convertido en una constante en los últimos años, con más de medio centenar de muertos desde 2022.

El poder, encastillado, mira de reojo a los jóvenes como Villanueva, la llamada Generación Z, los menores de 30 años. Son quienes están liderando protestas masivas en países dispares como Indonesia, Kenia, Nepal o Marruecos, contagiándose unos a otros, como ocurrió con la Primavera Árabe y hace años en Chile o, incluso, en el propio Perú. Sus causas son distintas, pero todos reclaman algún tipo de ruptura, mejores servicios públicos o el fin de la corrupción. Piden cambios. Ya. Se organizan en redes sociales y uno de sus símbolos es una bandera pirata con la calavera tocada con un sombrero de paja. Y, en Perú, hay un enorme motivo más para la inquietud. Los jóvenes entre 15 y 29 años son el mayor bloque de votantes del país: más del 25 % del electorado, por encima de cualquier otra franja etaria.

La caída de Dina Boluarte, el pasado viernes, [sorprendió a casi todos](#). A la Fiscalía, que tuvo que apresurarse a dictar medidas cautelares para impedir que saliera del país. Y también a miles de jóvenes que llevaban semanas preparando una gran marcha con jóvenes de todo el país para exigir su cabeza. Con Boluarte escondida en su casa, han conseguido, sin quererlo, su primer objetivo. Pero aún quedan muchas cabezas por reclamar. [Quieren que renuncie José Jerí, el nuevo presidente interino](#). Que se deroguen leyes. Que se conforme una mesa de diálogo para participar en el rumbo del país. Que se persiga a los responsables de las muertes de manifestantes. Que un congresista “independiente y limpio” asuma la presidencia hasta las elecciones de abril. Que los poderosos dejen de robar. Que los delincuentes dejen de matar. Este miércoles volverán a salir a las calles de Lima. Hasta conseguirlo.

[“Hay quienes están dispuestos a llegar hasta Nepal. Que se prenda todo”](#), advierte en esa misma mesa Yackov Solano. El universitario, de 22 años —bandana negra en la frente y bomber verde militar—, es uno de los rostros más visibles de este movimiento juvenil integrado por decenas de colectivos capaces de movilizar a “hermanos” de todo el país. “Lamentablemente acá se ha normalizado la corrupción, pero ha llegado un punto en que los jóvenes decimos ‘no, basta’, defiende Solano.

Los adultos los acusan de vivir desconectados, pegados a las pantallas, atrapados en series maratonianas, juegos en línea y las redes sociales. Pero han sido ellos quienes llevaron el descontento virtual a las calles. Los que pusieron el cuerpo frente a unos policías dispuestos a callarlos. Una reforma que obligaba a los trabajadores independientes a aportar a las administradoras de fondos de pensiones, incapaces de garantizar una pensión digna, los levantó: se metieron con el futuro de una generación que apenas encuentra condiciones para vivir, mucho menos para soñar. Perú es, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el quinto país en el mundo con mayor proporción de jóvenes que ni estudian, ni trabajan. Los ‘ninis’ son alrededor de 1.5 millones.

[La reforma se frustró, pero no se trataba solo de las pensiones](#). Muchos de estos chiquillos —sostiene el politólogo Omar Coronel— sobre todo aquellos que provienen de los sectores más populares, marchan por lo más elemental: una vida en paz. “No están seguros en ningún lado. No pueden ir a estudiar ni trabajar tranquilos. No son los jóvenes de siempre, son mucho más confrontacionales y resilientes”, dice. “Participamos en las protestas de 2020 en un escenario muy parecido al de ahora y cinco años después nos vemos haciendo lo mismo. Entonces éramos

aprendices, pero eso ha cambiado. Ahora somos mucho más conscientes”, subraya Yackov Solano, hijo de una enfermera y un contador.

La Generación Z peruana tiene símbolos propios. Entre ratas gigantes y los típicos carteles con el rostro del mandatario de turno aparecieron nuevos emblemas de lucha: las calaveras con el sombrero de paja, las bandanas o las espadas samurái. “Si antes el ‘Che’ Guevara o Karl Marx fueron iconos de revolución en el siglo XX, hoy el *anime* [la popular animación japonesa] ocupa ese lugar simbólico”, dice el escritor J.J. Maldonado, autor de dos libros que explican el presente: *Narrativa mesiánica: animes al rescate de la ficción* y *Una galaxia pop llamada One Piece*.

En las protestas de estos jóvenes, *One Piece* se ha convertido en un emblema. El cómic, creado a finales del siglo pasado por Eiichiro Oda, un inconforme que renunció a sus estudios de arquitectura para escribir y dibujar mangas, es un fenómeno cultural con quince películas, cincuenta videojuegos y más de mil episodios. Es la historia de chicos aventureros que se enfrentan a piratas por tesoros ocultos, un relato cargado de temas como la libertad, la justicia, la rebelión contra el poder y la corrupción. “Hemos soportado más de una década de inestabilidad política. Ya no más. El momento es ahora”, dice la Generación Z en sus comunicados.

Kevin Puelles, el gestor de la plataforma Fotos de lucha, ha documentado las protestas en Perú desde el 2022. Este psicólogo que empuña su cámara para registrar los abusos de las fuerzas armadas señala que este miércoles 15 de octubre será una fecha para tomarle el pulso al país. “Fuera de Lima, el eco de las movilizaciones suena contenido, pero no apagado. [Hay expectativa de que los universitarios se lancen a las calles](#)”, explica. La memoria de los muertos mantiene viva las tensiones. El alcance dependerá de la movilización de otras regiones, más allá de la capital. Puelles duda. “Al menos en Trujillo, Cusco y Puno no existe”, asegura. Es un fenómeno en construcción. Por el momento, Carlos Castillo, arzobispo de Lima, ya les ha dado su bendición: “Aquí no hay terroristas, sino personas con derechos. Tienen mucho que decirle a la humanidad”.

Villanueva y Solano, con sus flequillos cubriéndoles la frente y sus mochilas a la espalda, se conocieron en una manifestación y se enamoraron. Desde entonces caminan juntos entre pancartas y militantes. Son el retrato de una generación que está rompiendo los moldes impuestos por sus mayores. “Conté que era bisexual en mi congregación y me sentí muy apoyado”, confiesa Villanueva. “Nuestra mente es mucho más abierta”, respalda su compañero. “Tal vez pienso como un soñador —subraya Solano—, pero nuestra generación puede ser el gran cambio que necesita el Perú”.